

PRECIO PARA LA CAPITAL,
UN OCTAVO
 DE REAL,
 PUESTO EN LAS CASAS DE LOS
 SUSCRITORES.



FUERA DE LA CAPITAL,
CUARTILLA,
 FRANCO EL PORTE,
 PUESTO EN LAS CASAS DE LOS
 SUSCRITORES.

EL OMNIBUS.

AVISO A LOS REPARTIDORES.—Este periódico, que despues será diario, sale por ahora los Mártes Juéves y Sábados, y se vende á un real la docena ó un peso el ciento, en la calle de Cadena número 10, imprenta de Vicente Segura Argüelles. El repartidor que reuna cien suscritores, gana cuatro y medio reales diarios.

AVISO A LOS QUE QUIERAN ENCARGARSE DE ESTE PERIODICO FUERA DE LA CAPITAL.—A los señores que tengan cuenta corriente con la casa de Vicente Segura Argüelles, se les remitirán sus pedidos, cargándoles el valor de los periódicos al precio que á los repartidores de la capital; mas, el importe de los portes del correo que es un real por libra. Los señores que no tengan cuenta pagarán adelantado, sea por libranzas pagaderas en México ó por conducto de sus corresponsales.

EDUCACION SOCIAL.

ARTICULO I.

Respecter ses aieux et tenir compte de l'expérience des sielées, voilà une partie des devoirs humains, et ce n'est pas la moins respectable.

LUIS REYBAUD.

Les esprits ne peuvent s'éloigner du vrai sans entrer dans le faux; une fois dans cette route, el faut qu'ils aillent jusqu'aux dernières limites de l'absurde.

MARTINET.

La obligacion del periodista es mucho mas seria de lo que se cree. El escritor público debe decir la verdad, escribir con decencia, atacar los abusos y prevenir los males. Los periódicos famélicos ó mercantiles rara vez ó nunca tienen esto presente. El *Omnibus* es para todos, es decir, para el pueblo, y principalmente para las clases menos acomodadas de la sociedad, que son las que en nuestro concepto necesitan estar en posesion de cierto número de verdades prácticas, para que les sirva de guia en las tinieblas de la vida. En donde hay mas errores, hay mas desgracias; todo es miseria y desconcierto: ahí la felicidad es imposible. El pueblo tiene suficiente instinto para discernir las cosas; pero esta preciosa facultad de nada le sirve cuando una turba de audaces le corrompe el corazon. Las doctrinas liberales son una hoguera que todo lo consumen. Importa apagarla con las aguas de las doctrinas saludables; porque como ha dicho un ilustre escritor moderno: *en nuestra época el mal no se contiene con la sola represion; es necesario ahogarle con la abundancia del bien.*

Los liberales pretenden reformar la sociedad, y lo primero que hacen es prohibir toda discusion, apoderarse de los puestos públicos, y hacerse obedecer con las armas en la mano, porque el hierro y el fuego son la lógica de las pasiones desencadenadas; á estas se dirigen, y con declamaciones y calumnias atacan el órden con el fin de que prevalezcan sus ideas revolucionarias. Voltaire en 1758 decia: *dentro de veinte años recojeremos la cosecha;* y en efecto, llegaron los hijos del terror, y trastornaron el mundo entero. Los liberales corrompen los elementos sociales, y quieren una sociedad perfecta: amontonan materias inflamables, les prenden fuego, y despues intentan sofocar el incendio con nitro y azufre. Calumnian á sus mayores, apellidándolos *bárbaros y retrógrados;* despre-

cian las lecciones de la esperiencia, abandonan el camino de la verdad y se afanan y agitan por sostener sus absurdos.

Quien intentase trazar el cuadro comparativo de México cuando colonia, y de México nacion libre, soberana é independiente, tendria que escribir una obra entera de algunos volúmenes; pero en pocos renglones nos mostraria el estado floreciente á que llegó la Nueva-España en aquellos tiempos de oscurantismo, y el estado de estrechez y miseria á que ha venido la República de la confederacion mexicana en este siglo de las luces, del progreso y de la libertad.

¿Qué hicieron los dominadores? Conservar la integridad del territorio conquistado; propagar la religion católica; organizar la nueva sociedad; fundar todas las ciudades, villas y pueblos, en que habitamos hoy; traer poblaciones, levantar las magníficas catedrales y demas templos y monasterios que están en pié y los que aun vemos en ruinas; edificar universidades, colegios y escuelas para la enseñanza del pueblo; cultivar los campos, descubrir y trabajar ricos criaderos de metales preciosos, contener sin ejércitos y sin diputados á las tribus salvajes; en suma que se gozase de todos los beneficios de la paz.

¿Qué han hecho los liberales en treinta años? Dejarse arrebatar mas de la mitad de la República; sembrar las semillas de la impiedad; relajar los vínculos sociales; asolar muchos lugares; cerrar las puertas á la colonizacion; construir edificios inútiles con el pomposo título de: *Santuarios de las leyes;* destruir varias casas de misericordia; herir de muerte la agricultura; dejar que los bárbaros recorran con el hacha y el tizon los campos y las ciudades, ejerciendo sus horribles depredaciones y matanzas; por último, entronizar la anarquía con todas sus consecuencias.

Cuando Cortes trató de organizar los pueblos conquistados, solo pidió á Carlos V le remitiese obispos y sacerdotes que los convirtiesen á la fé; labradores con ganados, plantas y semillas, no permitiendo que pasaran á estas tierras *estudiantes y tornadizos.* ¿Quién no ve aquí un pensamiento grande y no reconoce en Cortes el génio del guerrero, y el espíritu penetrante del político? Sin la religion verdadera no pueden subsistir las naciones, así como tampoco hay tranquilidad en aquellas sociedades que mantienen á esas gentes que no cesan de remover pleitos, y de introducir discordias bastante perjudiciales á cualquiera país.

Los liberales para levantar esta soberbia máquina polí-

tica, se valieron de estudiantes y *tornadizos*, despreciaron á los obreros evangélicos, y ya vemos y palpamos los resultados. Ahora se comprende por qué los congresos dispensan los estudios teóricos y prácticos á los que tienen vocacion para las letras, reservándose no raras veces la facultad de infundir la ciencia á los que ni siquiera han abierto los libros que tratan de ella.

En la educacion del individuo debe fundarse la perfeccion de la especie. Tiempo es ya de que la República se convenza de que esta regla es tan infalible como fecunda en bienes. Persuádanse los liberales de que sus discursos no pueden instruir á nadie. ¿De qué sirve que un orador improvisado asalte la tribuna y descargue un diluvio de palabras heterogéneas, con el fin de ilustrar á las masas si la mayor parte no entiende lo que dice, y mucho menos tiene fé en que sea cierto y bueno aquello que les aconseja creer y practicar? ¿De qué sirve que cada congreso sea un monte Sinai, y cada diputado un Moises que desciende con las tablas de la ley, si el pueblo ignora quién las dictó y con qué fines?

Nada valen las leyes sin las costumbres. Edúquense las familias, y las naciones serán mas permanentes. La sociedad es tan necesaria al hombre, como el aire que respira. El hombre educado para vivir en sociedad es el mejor de todos los seres, así como es el mas terrible cuando vive sin Dios y sin ley. El preceptor de Alejandro ha dicho: "La prudencia y la virtud son las armas que la naturaleza ha dado al hombre para combatir las pasiones y los vicios. Sin virtud no es mas de un ser corrompido y feroz que solo sabe hartarse y reproducirse. La justicia es el fundamento de la sociedad."

¿Y en dónde aprenderá el hombre á ser virtuoso y justiciero? ¿En las cátedras del liberalismo? Ciertamente no. En los hogares domésticos debe aprender desde niño sus obligaciones religiosas y sociales.

REMITIDO.

Señores editores del Omnibus.—Oajaca, Setiembre 6 de 1852.—Muy señores nuestros.—Suplicamos á vdes. con encarecimiento, se dignen dar lugar en su muy acreditado periódico al siguiente comunicado, para ver si de ese modo cortamos la repeticion de hechos que nos deshonran á ciertos oajaqueños, por cuyo favor les viviremos agradecidos.—*Varios Oajaqueños.*

Sres. EE. del Omnibus.—Muy señores nuestros.—En el periódico titulado la *Lira Oajaqueña*, que se redacta en esta ciudad, fecha 1.º del que rige, hemos leído un artículo que bajo el rubro de, *bailes escandalosos*, publican los editores, criticando, con sobrada justicia, un baile que tuvo lugar en esta ciudad. Este se verificó en la casa de un representante el dia de S. Ramon; y algunos patriotas de aquí, reunidos como en gran jurado, fueron á solemnizar el dia y formaron el mas escandaloso de los bailes, pues estuvieron ejecutando el de la "Sopimpa" desnudándose hasta quedar en el mas indecente estado. ¡¡Bello ejemplos de moralidad dan los que debian servir de ejemplo; y entre ellos un...!! Pero ya se ve, son hijos de la libertad, y todo estuvo bien hecho, pues con tal que obren liberalmente nada importa lo de mas: llenen los papeles públicos de mentiras, de progreso; dése mucha importancia á lo que hacen, y aunque cometan los escándalos que convengan á sus deprabadas miras. Estamos seguros de que en pocos Estados de la República hay sopimpos semejantes.

¡Qué vergüenza, señores redactores, no solo en la frontera se necesitan misiones, sino tambien aquí! Nos quejamos porque no hay otro remedio.

VARIEDADES.

DICCIONARIO FILOSOFICO

DEL

AMOR Y LAS MUJERES.

POR DON TEODORO GUERRERO.

(Continúa.)

Cortedad.—Barrera del amor.

Cortejo.—Cirineo de los maridos que ayuda á cargar la cruz del matrimonio.

Costurero.—Caja misteriosa donde amortiza la mujer sus secretos, sus recuerdos y sus tijeras.

Cuerno.—Adorno de moda que poseen las hembras como privilegio esclusivo. ¡Ay de aquel que se vé obsequiado con semejante símbolo!

Cuerpo.—La muger atormenta su alma con las pasiones; su cuerpo con la presuncion.

Cupido.—Parvulito de mala ralea; mas manoseado que moneda de cobre, mas empalagoso que el merengue, mas insustancial que la alcachofa, mas cantado que el *tango*, y mas tonto que un billete de amor. Sus gracias, de niño al fin, son insufribles; pero afortunadamente se puede huir de él porque es *ciego*. Las flechas con que se entretiene en herir no son tan malélicas, porque el siglo les ha puesto las puntas de oro.

Curiosidad.—Enfermedad que ataca á las mugeres apenas abren los ojos á la luz del dia, y que no se calma sino cuando los cierran para siempre. Es tan imposible curarlas de este mal como quitar la rábida á un hidrófobo.

D.

Debilidad.—Signo equívoco en la mujer. Es un error suponer que esta es débil, pues física y moralmente resiste mas que el hombre; cuando á éste le abate un peso superior á sus fuerzas, ella estiende la mano para sostenerlo, y triunfa.

Desaire.—Arma mohosa que al herir mancha á la muger orgullosa que la esgrime.

Desengaño.—Máscara que cae, presentando un rostro deforme que hiela el corazon del que mira esta metamorfosis.

Deseo.—Arbusto, cuyas flores arranca la muger apenas abren, porque le parecen pálidas, pidiéndolas mas olorosas ó mas bellas: el deseo nunca se ve satisfecho.

Desesperacion.—Fiebre del alma y tormento del cuerpo; como el ruido de un vórtice puede alhagar de lejos, pero aturde de cerca. El sueño es el único antídoto para vencer la desesperacion.

Desmayo.—Moneda falsa que las mujeres hacen valer, pero que los mas admiten con la sonrisa en los labios.

Dientes.—Zapadores de la boca. Si están bien *regimentados*, la mujer toma por vicio la risa y los muestra con orgullo. Cuando no *forman* bien, son quintos que permanecen de órden superior encerrados en su cuartel. Las muelas son los rancheros de la boca.

Dignidad.—Carácter típico de la muger, que sabe conservar aun cuando la arrastren en el lodo. La que llega á perderla, deja de ser mujer.

Diversión.—La que mas agrada á las mugeres es el teatro, porque son vistas y porque ven en la escena el verdadero fingimiento en accion. Dice el público: "¡cómo siente la actriz N. en sus papeles de amante!" Pero debe decir: "¡Cómo *finje*! ¡Es una gran actriz que representa á la mujer en sociedad!"

Dolor.—Padre de las lágrimas: solícitas éstas acuden á consolarle.

Duda.—La mujer es escéptica por conviccion con to-

dos los hombres, pero cree á aquel que se le acerca. Esto no debe estrañarse: el todo engaña: la parte suele vencer.

E.

Edad.—Palabra de mal tono, que en sociedad no debe tomar en boca el hombre que no quiera que caigan sobre su cabeza todos los rayos de la ira femenina. Para las mujeres, la edad es un crimen que no confiesan, y como si jugaran á la treinta y una, se plantan, á despecho de todos los síntomas de la vejez que combaten con heroísmo.

Educacion.—Vocablo que debe corregir el diccionario de la Academia; la educacion de la mujer está en nuestro siglo en razon directa de su capital; cada talega de duros es un adorno que la hace brillar en sociedad. Ya no dice el mundo: “¡Qué linda es M! ¡Qué talento tiene! ¡Qué bien canta ó pinta!” sino “¡Qué rica es M! ¡Qué magnífica carretela lleva! ¡Qué bien educada está!” Y todos adoran sus millones, que hermocean sus ojos, sus labios, su cuerpo, su todo. El dinero es como el teatro, que hace ver lo que no existe!... ¡Cuán amargas son estas ideas!... pero ¡cuán verídicas!

(Continuad.)

NOTICIAS SUELTAS.

OPORTUNIDAD.—Bajo este rubro pone el *Siglo* un pequeño artículo, relativo á nuestro editorial del número anterior, que dice así.

“El *Omnibus* publica hoy (16 de Setiembre) un elogio de la administracion colonial, defiende el derecho de conquista, y cree por último que de nada nos ha servido la independendencia.”

Puntualmente esos son los tres puntos que abraza nuestro editorial, y nuestros apreciables colegas, han formado su argumento con tanta precision como claridad. Mas como en él no fué posible entrar en todas las consideraciones que tal materia requiere, no tendremos embarazo en sostener, mas por estenso, estas tres proposiciones.

1.º España al conquistar la América no solo obró en justicia, sino que hasta cierto punto tuvo obligacion de hacerlo.

2.º El régimen que estableció para el gobierno de estos países, fué el mas humano, y el mas propio para su conservacion y engrandecimiento.

3.º El hecho material de la independendencia, hubiera sido en sí mismo indiferente para producir bienes ó males: nosotros hemos usado de él solo para el mal.

La primera proposicion envuelve consideraciones de política, y de justicia universal: la segunda abraza un hecho histórico, digno, no de las declamaciones de partido, sino de una atenta y profunda observacion; y la tercera nos conduce á recordar sin preocupacion lo que fuimos, examinar sin amor propio lo que somos, y buscar de buena fé el verdadero remedio de las grandes desgracias que nos aflijen, y de las mayores que nos amenazan.

He aquí una discusion verdaderamente nacional, y de altísimo interes, harto mas digna de la prensa que las infelices querellas de partido. Si los señores redactores del *Siglo* se dignaren entrar en materia, nada nos será mas grato que el competir (hasta donde nuestra pequeñez alcance) con un periódico á quien no podemos menos de suponer rectas intenciones, y de confesar que guarda circunspeccion y desencia. No seguimos muchas de sus opiniones, pero seremos los primeros en hacer justicia al decoro con que procede.

AGUAS CALIENTES.—Parece que el gobernador de Zacatecas envia algunas fuerzas militares, (que buena falta hacen para contener á los bárbaros) á esta ciudad, donde ha habido una resistencia general para concurrir á las elecciones. ¡La guardia nacional de Zacatecas, ven-

drá á hacerlas efectivas? ¡Reemplazará los votos de los vecinos? Los lectores formarán juicio del modo con que en Aguas Calientes se miran los actos electorales, á que se les quiere obligar, teniendo á la vista el siguiente artículo, que citamos en nuestro número anterior.

“*ELECCIONES.*—Cansados ya los pueblos de padecer sin términos y sin esperanza; desengañados de la inutilidad tan palpable de los cuerpos legislativos, y de que estos gravan al erario sin provecho alguno, comienzan ya á abrir los ojos y á hacer patente al orbe entero que saben comprender sus derechos, y que renuncian á cooperar imbéciles á esas farsas electorales, á esas pantomimas constitucionales que dan provecho á unos cuantos mal simulados patrioterros.

Aguas Calientes ha sido el primer pueblo del Estado que no ha querido prestarse ya á las elecciones de Diputados, porque bien cerciorado de que con ellas pierde para siempre dos hijos, no ha querido inmolarlos en las aras funestas del interes privado, y ha fijado el hasta aquí á los ambiciosos que medran y viven de la patria, con mengua del buen sentido y el respeto debido á un pueblo libre.

El próximo pasado domingo, no obstante los esfuerzos del presidente de la mesa del colegio electoral, no pudo reunirse éste en número competente para verificar las elecciones, y el partido quedó sin representantes en la cámara de diputados del Estado. Mas vale así.

Este acontecimiento ha sido interpretado de distintos modos: unos creen que es debido á la disposicion que hay en todos los electores para no hacer eleccion, y otros á que fué un triunfo que obtuvo el partido triple. Nosotros creemos mas bien lo primero, tanto porque hemos visto la opinion, como porque los que tomaron mas empeño en que no se reuniera el colegio, es imposible que formaran causa con aquel partido, que si cooperó, seria con miras muy diversas.

¿Cuál es la utilidad que prestan los congresos? ¿Cuál es el bien que nos ha proporcionado el de Zacatecas? Volvamos la vista hácia atras y hallaremos un terrible desengaño. Veremos un código de leyes ineficaces unas, perjudiciales otras al progreso y bienestar de los ciudadanos; hallaremos decretos inconsecuentes que han venido á servir de rémora al engrandecimiento del país, y palparemos el mal que esos cuerpos originan al pueblo que los tolera y los forma.

No es necesario una profunda elocuencia para demostrar estas verdades, ellas por sí solas saltan á la razon, y el hombre sensato las percibe en medio de esos pomposos discursos que pronuncian nuestros hombres de Estado, para alucinar á los incautos con bellas y engalanadas teorías que jamas se practican ni se ponen en ejecucion.

El pueblo se ha cansado ya de ser el juguete de sus gobernantes y comienza á dar pruebas de que sabe ser libre: ha visto con indignacion que los hombres en cuyas manos encomendara sus destinos, se burlan de él y lo oprimen con indolente desprecio, y ha querido patentizar que su voluntad es libre, soberana é independiente, y que sabe hacerse respetar cuando un tirano ó un déspota abusan de su tolerancia. De esto nos da un fiel testimonio el movimiento popular de Jalisco, acaecido el 26 de Julio del presente año. Leccion que seguirán los demas Estados de la confederacion mexicana, cuando se les hostigue y se les abrume por los que debieran hacerlos felices; pues la soberanía reside en el pueblo y no en sus gobernantes, que tratan de usurpársela para tornarse en autócratas y tiranos.

Los hombres mas sinceros y de rectas intenciones que llegan á empuñar las riendas del Estado, cambian de diversas faces á la manera del astro de la noche; y encumbrados en el poder, olvidan su primitivo origen, despreciando y envileciendo al pueblo que los elevó. Una prolongada esperiencia nos ha demostrado estas verdades, y ellas han dado por resultado el desprestigio en que han

venido á caer esos actos que en otro tiempo eran tan solemnes y que hoy solo producen el desaliento y el hastío, por no ser ya otra cosa que farsas ridículas y pueriles."

MORELIA.—Siguen los temores de un trastorno. El gobernador se pone en estado de defensa, y procede contra los que considera sus contrarios. Es probable que logre así afianzar la paz, porque esta clase de medidas han de producir en último resultado, los efectos que desean los verdaderos amantes del orden. *Permè laboras* puede decir la mayoría de la nacion: sigue y no descanses. El *Regenerador* se espresa así.

"GARANTIAS INDIVIDUALES.—Se ha experimentado en estos últimos dias mucho disgusto por ciertas medidas de precaucion ó seguridad que ha tomado el supremo gobierno del Estado. El lunes de esta semana trató de aprehenderse al capitán Huerta; se aprehendió á los oficiales D. Narciso y D. Ramon Gonzalez, y á un asistente del primero: al siguiente dia se aprehendió á D. Ramon Vaca, escribiente del juzgado de testamentos, á un gendarme y á un escribiente del Sr. alcalde Lic. D. José María Huerta, y á un mozo del convento del Cármen. Tambien nos aseguran que se han puesto espías armadas á ciertas personas, que no toriamente no son adictas al actual derecho constitucional; y que se toman otras precauciones alarmantes. Natural es que al asomo de una revolucion que ha tomado tanto impulso, se tomen ciertas providencias de aseguramiento y cautela: pero es demasiado fácil que en circunstancias tales, las pasiones políticas induzcan á mil abusos punibles. El Sr. Ocampo está quizás precisado á tomar ciertas medidas en los cuarteles, en la capital y en los pueblos; pero está igualmente á riesgo de que á su nombre y bajo el pretexto de sus órdenes, se ejerzan venganzas personales y se saquen rencores de partido. La noche que se aprehendió al Sr. Vaca en el convento de carmelitas, el oficial que mandaba los 50 hombres que fueron al convento iba borracho, injurió soezmente al R. P. Prior, y su beodez llegó al extremo de volver el estómago á presencia del respetable religioso. Se dice que al escribiente del Sr. Huerta se aprehendió porque se intituló monarquista. Y nos han referido las insultantes bravatas de algunos funcionarios subalternos, que indignados por el incremento de la revolucion, é irritados por el descontento y censura que observan, designan ya las personas contra quienes procederán á la mas leve apariencia, para complacer la mala voluntad que les profesan. Todas estas miserias y excesos son ajenos de las ideas y carácter del Sr. Ocampo; somos justos y no atribuimos á S. E. estos procedimientos. Mas ¿acaso porque el Sr. Ocampo no lo haga personalmente, deja de hacerse? ¿conque deje de mandarlo se ha de evitar? No por cierto. La situacion es propia para que ciertos agentes del supremo gobierno se venguen de ciertas personas, á nombre de la libertad y de las *instituciones*: no les faltará ocasion: "el que quiere hacer mal, dice Fedro, siempre halla ocasion."

Por otra parte ¿qué necesidad hay de esas medidas violentas para conservar las instituciones? ¿Están apoyadas en la voluntad nacional? Pues convóquese libremente á los ciudadanos para que sostengan la causa que les toca. ¿No se creen apoyadas las instituciones en la voluntad general? Pues acátense ésta, dejando que la mayoría esponga su sentir, y sea el supremo gobierno ejecutor de las reformas que pidan los pueblos. ¿Qué necesidad tienen las instituciones de semejantes defensas? ¿Acaso la libertad se sostiene con los amagos, las violencias y las arbitrariedades? Que el despotismo y la tiranía se conserven á merced del espionaje, de las amenazas, de la intolerancia y de la fuerza, es natural: tales apoyos corresponden á tal causa. Mas la libertad civil y política, el orden y la paz, no tienen mas defensor que la justicia práctica. Solo la justicia somete las voluntades: la persecucion y la ilegalidad las endurecen y sublevan. La reprension, la arbitrariedad, en vez de contener las revoluciones las fomenta. ¿Si un caudillo viene contra un gobierno ó sistema político, reprochándole despotismo, desorganizacion, inconsecuencia, contradiccion, será oportuno resistirla con prisiones, reclutas forzadas, amenazas é intolerancia? No á la verdad. Esto sería semejante á conte-

ner un incendio, arrojando á las llamas los combustibles. Suplicamos al Sr. Ocampo se digne remirar mucho sus determinaciones, no solo por lo que en sí sean, sino por lo que se vuelvan en la ejecucion que de ellas hagan agentes viciosos, rencorosos, fanáticos, fungidores y voluntariosos que puedan tener que cumplirlas. El público no distingue lo que manda el superior y lo que hace el súbdito: vé al gobernante y el hecho. Cuando un ejército devasta, el gefe reporta la sensura y la afrenta; bien así como lleva la gloria cuando la tropa triunfa. Lo que se hace se atribuye al gobierno, y el gobierno se personifica en la persona que lo tiene. No será extraño que á poco el Sr. Ocampo reporte la nota consiguiente á las miserias, venganzas, ultrajes y escándalos que cometen algunos subalternos."

GUADALAJARA.—Nos escriben de aquella ciudad, diciéndonos que las conferencias de S. Vicente de Paul que tanto persiguieron los *puros federalistas*, han sido restablecidas por el gobierno provisional, comenzando desde luego la piadosa institucion á trabajar en beneficio de los pobres. Celebramos esta providencia que no elogiarán los *filantrópicos* liberales, por temor de sentar plaza de tontos y enemigos del *progreso*.

UN CONGRESO DISUELTO.—El congreso del Estado de Chihuahua, quedó sin número por la falta de un diputado, y espidió el acuerdo siguiente.

"El congreso del Estado de Chihuahua, en virtud de no haberse podido integrar de la manera necesaria para ejercer todas y cada una de sus funciones constitucionales, por los inconvenientes que quedan manifestados, declara no serle hoy posible llenar sus altos deberes, y en consecuencia de no poder proseguir en el estado en que se encuentra, cesa por ahora en sus actuales reuniones."

AVISOS.

PÉRDIDA.

En la noche del 16 de Setiembre se perdió una niña de cinco años de edad, en la calle de Porta Coeli. Se llama Clara Fiesco; es de color trigueño; su vestido consiste en unas enaguas de indiana morada, y un reboso palomo. Se suplica á la persona que la hubiere encontrado, la entregue en la calle de Manzanares núm. 2, donde se le dará una gratificacion.

TEATRO DE NUEVO-MEXICO.

DOMINGO 19 DE SETIEMBRE DE 1852.—POR LA TARDE.

Animada la empresa del mas vivo reconocimiento hácia las bondades con que la distingue el ilustrado público de esta capital, y deseoso de corresponderle de una manera digna, no perderá esfuerzo de ninguna especie para agradarle y seguir mereciendo su indulgencia.

En tal concepto, para la tarde citada ha dispnesto se ponga en escena el suntuoso drama de grande aparato, que dividido en cuatro actos se titula:

MARGARITA DE YORK.

Su solo nombre se hace recomendable por lo que la empresa se limita á manifestar que será puesto con todo el grande aparato y lujo que demanda, por cuyo efecto no se omite gasto de ninguna especie.

La direccion ha sido á cargo del recomendable actor, D. Ignacio Servin, quien la ha repartido de la manera siguiente:

Perkins.....	Aniceto
Lincoln.....	Luis.
Clifford.....	Casas.
Samuel.....	Rivero.
Patticsson.....	Gambino.
Wilkins.....	Bernal.
Un hombre del pueblo.....	Zavala.
Un condestable.....	Casas.
Un alcaide.....	Gonzalez.
Un centinela.....	
Margarita.....	Romanita.
Maria Swart.....	Pantaleona.
Catalina.....	Narcisa.
Carlos.....	Zendejas.

Un verdugo, hombres del pueblo, soldados, &c. &c.

Sin embargo de los crecidos gastos que demanda esta funcion, los precios de entrada serán los siguientes:

Patio.....	4 reales.	Galería.....	1½ reales.
Palcos primeros.....	4 reales.	Palcos primeros por entero	
Idem segundos.....	2 reales.	con 8 boletos.....	4 pesos.
Idem segundos idem idem.....	2 pesos.		

Los billetes de palcos por entero se espenden en la contaduría del teatro desde la víspera del dia de la funcion.

Imprenta de Vicente Segura Argüelles, calle de Cadena nº 10.